



FIEBRE AFTOSA

¿QUE ES LA FIEBRE AFTOSA?

La fiebre aftosa (FA) es una enfermedad vírica muy contagiosa que afecta al ganado vacuno, ovejas, cerdos, cabras, ciervos y otras especies de pezuña hendida (dos dedos). No afecta a caballos, perros ni gatos. Se conocen siete tipos y más de 60 subtipos del virus de la fiebre aftosa. El hallazgo de fiebre aftosa en los EE. UU. podría causar una pérdida importante en la producción, podría detener el movimiento a nivel nacional y probablemente conducir a restricciones importantes al comercio internacional.

Los seres humanos no pueden contraer la fiebre aftosa, por lo que el virus no representa un problema de salud pública o de inocuidad alimentaria. La fiebre aftosa no está relacionada con la enfermedad de manos, pies y boca, que es una enfermedad común de la infancia causada por un virus diferente. La fiebre aftosa es un problema mundial, ya que puede propagarse rápidamente y causar pérdidas económicas importantes. Estados Unidos se encuentra libre de fiebre aftosa desde 1929.

SIGNOS CLÍNICOS

Los signos clínicos de la fiebre aftosa pueden imitar los síntomas de otras enfermedades vesiculares que pueden causar lesiones tipo ampolla en la piel o las membranas mucosas, como la estomatitis vesicular (EV) y el virus de la lengua azul. Los signos clínicos de la fiebre aftosa pueden incluir:

- Depresión
- Fiebre alta
- Ampollas o lesiones pueden estar presentes en la línea donde la piel se une a la parte superior de las pezuñas (banda coronaria), entre los dedos, en la boca, en el hocico/nariz, en las tetas o en la lengua
- Secreción nasal
- Exceso de saliva pegajosa, espumosa y fibrosa
- Pérdida de apetito o comer menos debido a las dolorosas ampollas en la lengua y la boca
- Cojera con reticencia a moverse
- Muerte súbita en animales jóvenes

La mayoría de los animales afectados no mueren de fiebre aftosa, pero la enfermedad los deja

debilitados e incapaces de producir carne y leche como lo hacían antes de enfermarse.

TRANSMISIÓN

La fiebre aftosa puede propagarse amplia y rápidamente. El virus sobrevive en los tejidos vivos y en el aliento, la saliva, la orina, la leche y otras excreciones de los animales infectados. También puede sobrevivir en materiales contaminados y en el medio ambiente durante varios meses en las condiciones adecuadas. La fiebre aftosa puede transmitirse a través de animales infectados, remolques, corrales o edificios contaminados, heno, alimentos o agua contaminados, ropa, calzado o equipo contaminados, o animales recién introducidos en una instalación.

Los animales pueden diseminar el virus de la fiebre aftosa hasta cuatro días antes de la aparición de los signos clínicos. Los animales pueden infectarse durante 2-14 días antes de mostrar signos clínicos, dependiendo de la cepa del virus y de la vía de infección. El tiempo que transcurre entre la infección y la presentación de signos clínicos varía de una especie a otra.

DIAGNÓSTICO

Los primeros signos de fiebre aftosa suelen ser fiebre asociada a letargo, anorexia y disminución de la producción de leche. La única manera de saber si un animal está enfermo con el virus de la fiebre aftosa es a través de pruebas de laboratorio.

El virus de la fiebre aftosa se puede encontrar en todas las secreciones y excreciones de animales infectados de forma aguda. El virus se puede detectar en el área de la garganta de 1 a 3 días antes de que se pueda encontrar en la sangre y antes de los signos clínicos, como ampollas.

Los productores que observen ampollas asociadas a la boca o las patas u otros signos típicos de enfermedades en animales o cadáveres, deben notificarlos inmediatamente a un veterinario o a una oficina regional de la TAHC.



REPORTANDO DE LA FIEBRE AFTOSA

La Comisión de Salud Animal de Texas (TAHC, por sus siglas en inglés) debe ser notificada dentro de las 24 horas de todos los casos sospechosos y confirmados de fiebre aftosa. Los informes o notificaciones se pueden hacer a cualquier oficina regional de la TAHC.

PREVENCIÓN

Practicar una bioseguridad sólida puede ayudar a mitigar la propagación de enfermedades dentro y fuera de sus instalaciones. Cuando viaje fuera de los Estados Unidos, no traiga productos de animales prohibidos u otros materiales en riesgo. Evite compartir el equipo con otras instalaciones y compre animales sanos de fuentes confiables. Esté atento a los signos clínicos de fiebre aftosa en su hato o rebaño. Aísle a los animales que muestren signos de enfermedad e informe inmediatamente a un veterinario cualquier signo inusual o sospechoso de enfermedad.

TRATAMIENTO

En caso de un brote, el Servicio de Inspección Sanitaria de Animales y Plantas (APHIS, por sus siglas en inglés) del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA, por sus siglas en inglés) puede autorizar el uso de una vacuna para ayudar a prevenir una mayor propagación y proteger a los animales sanos. Las vacunas contra la fiebre aftosa están disponibles, pero deben coincidir con el tipo y subtipo específico de virus que causa el brote. Se pueden utilizar otros métodos y estrategias de control de la enfermedad para eliminarla eficazmente.

REQUISITOS DE PRUEBAS

Si sus animales muestran signos clínicos de fiebre aftosa, llame a su veterinario para asegurarse de que la situación se notifique a la TAHC y/o al APHIS del USDA. De esta manera, un Diagnosticador de Enfermedades Animales Foráneas (FADD, por sus siglas en inglés) puede investigar los signos clínicos y realizar las pruebas necesarias para la fiebre aftosa, según corresponda.

